



## OS QUIERO EL DOBLE

Veo el tráiler de la película “Adiós, June”, dirigida por Kate Winslet, y me llama la atención una frase de la protagonista que, enferma terminal y dirigiéndose a sus hijas, les dice:

*“Os quiero mucho a todas, pero os quiero el doble cuando os queréis las unas a las otras”*

Es, sin ninguna duda, mi experiencia como padre. Quiero mucho a cada uno de mis hijos, pero los quiero con locura cuando los veo quererse entre ellos. Y por contraposición, me entristece profundamente cuando esto no pasa.

Mis hijos son muy distintos entre sí, y no siempre se han entendido bien, y en estas fiestas, he tenido el inmenso regalo de disfrutar de momentos en que me han mostrado abiertamente que se querían. Mi hijo encendió la mecha con un escrito de reconocimiento a sus hermanas, y ellas le correspondieron con su cariño. Y como no siempre ha sido así, lo agradezco y pienso que ojalá dure mucho. Porque es verdad que el hecho de que me quieran a mí está bien, pero cuando yo no esté acabará siendo una nostalgia, mientras que el hecho de que se quieran entre ellos les ayudará siempre en la vida.

Y después de hacerme esta reflexión me he preguntado: ¿y yo? ¿cómo actúo yo con mis hermanos? (y por extensión con el resto de la familia). Porque, aunque mis padres ya no viven, sé que hubieran suscrito la afirmación de la protagonista de la película al 100%. De hecho, las palabras que mi madre nos dejó escritas al morir en una pequeña nota fueron: “estimeu-vos molt, sempre” (Quereos mucho, siempre). Entonces necesito preguntarme: lo que yo como padre quiero de mis hijos, ¿se lo estaría dando hoy a mis padres?

Creo que lo mejor que podemos hacer para que nuestros hijos se quieran, es quererlos (por supuesto) pero también mostrarles que nosotros nos queremos con nuestros hermanos. Hacer lo que nuestros padres querrían y por lo que nos querrían el doble.